

La importancia de comunicarnos

Por ÁNGELA ALDAMA

En estos meses de vacaciones donde van a compartir, durante muchas horas, varias generaciones en el hogar, es el momento oportuno para organizar ideas en común, trazarse metas y fortalecer valores humanos en el seno de la familia.

Debemos reafirmar en nuestros hijos el amor a Dios por sobre todas las cosas, la ayuda al prójimo y los principios éticos a seguir a la luz del Evangelio, para que sepan reaccionar correctamente cuando, por diversas razones, se encuentren ante un medio permeado por el alcoholismo, la drogadicción y una sexualidad desmedida.

La comunicación es muy importante entre los miembros de la familia. Los padres deben referirles a los hijos los acontecimientos que les han acaecido tanto en el trabajo como en el

hogar. De esta forma propiciarán que sus descendientes sean sinceros con ellos y les cuenten sus inquietudes. Debe establecerse un consejo familiar donde todos expongan los problemas, para que entre todos se llegue a una solución satisfactoria. Cuando la determinación es unilateral muchas veces afecta la convivencia de la colectividad.

“Sólo desde la familia, con la familia y en familia, podrá el hombre del tercer milenio alcanzar toda plenitud; podrá ver el Rostro de Dios y tocar sus Manos en el rostro y las manos de aquellos que le dieron la vida y le ayudan a crecer. Salvar a la familia es salvar al hombre y a la mujer de nuestro tiempo, es salvar a la sociedad toda, y esta es misión ineludible e irrenunciable de cada uno de nosotros”.